



# Dos poemas

Jorge Fernández Granados

TAO

mi madre era una mujer que llevaba su casa a todas partes  
mi padre era un hombre que llevaba sus ruedas a todas partes

mi madre era una mujer que dondequiera que vivía buscaba arraigarse  
mi padre era un hombre que dondequiera que vivía buscaba la hora de irse

mi madre era una persona que necesitaba un espacio para hacerlo suyo  
mi padre era una persona que necesitaba un espacio para recorrerlo

ella quería saber siempre el nombre del lugar a donde llegaría  
él quería saber la hora anticipada en la que emprenderían el viaje

ella hacía todo lo posible porque pasara lo que pasara las cosas volvieran a su sitio  
él hacía todo lo posible por remover el lugar fijo de las cosas

ella medía el tiempo en círculos  
él medía el tiempo en una línea de fuga

lo que aún es un enigma para mí  
es por qué en los últimos años de sus vidas cambiaron de papeles  
y cuando tuvieron un jardín  
mi madre sembró plantas que dan flores  
pero mi padre sembró plantas que dan frutos

NOCHEBUENA

nos sentamos a la mesa  
impecables  
cada uno en su monólogo  
impecable  
de siempre en esta noche de tantas  
impecables  
navidades en la vida que es todo menos  
impecable

y de pronto una de las velas que arden en la mesa chisporrotea  
y cae  
su llama se apaga con un chasquido justo sobre la fuente aún intacta de la  
accidentada  
cena la costumbre nuestros monólogos el blindado bienestar se  
rompen  
por un súbito silencio inexplicable compartido  
e impecable

Del libro *Principio de incertidumbre*, Ediciones Era, de próxima publicación.